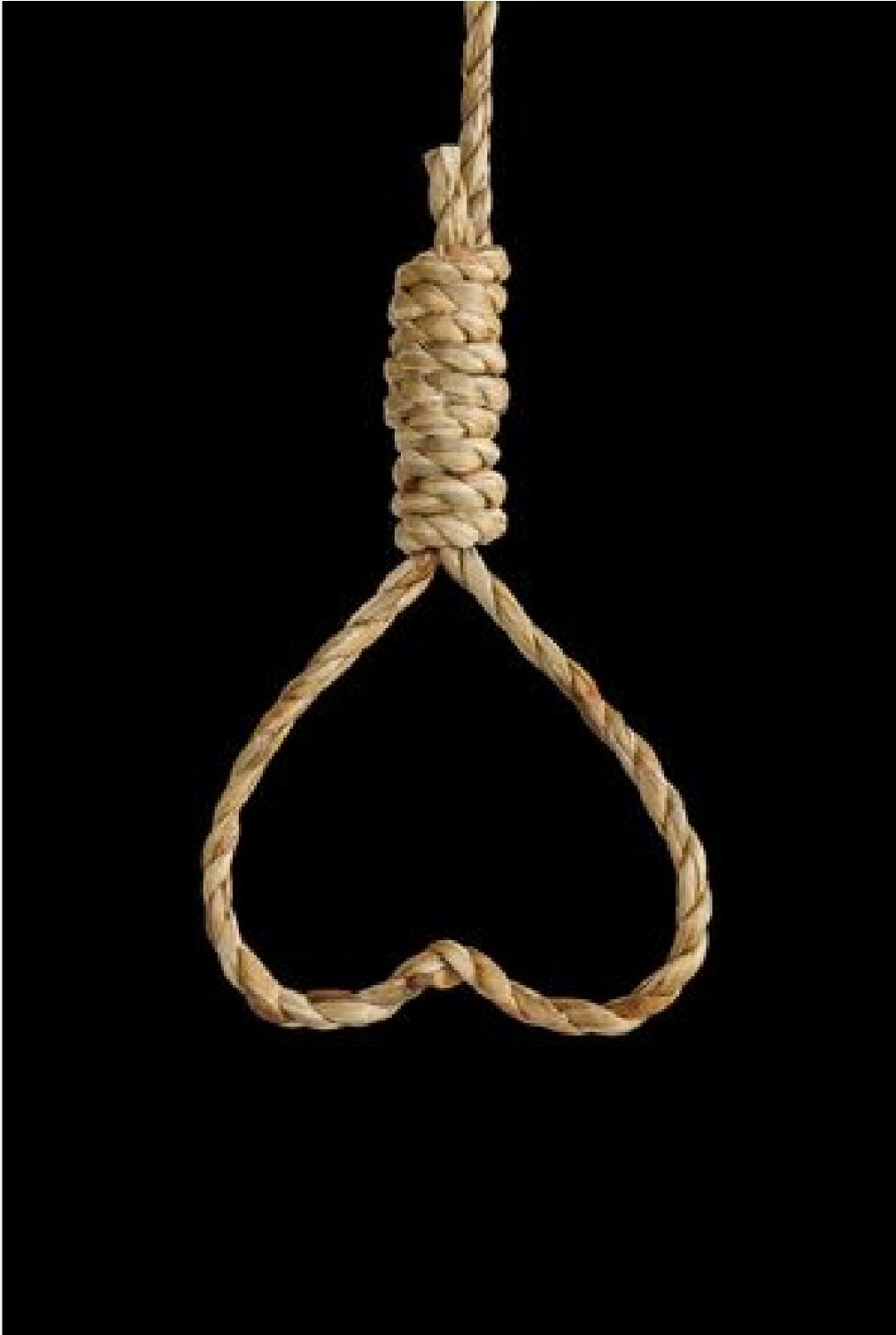


# Amores que matan

Alba Burnaby



## Capítulo 1

Me quiere. A pesar de todo, me quiere.

Hoy ha hecho tres meses que estamos juntos y para celebrarlo me ha querido invitar a cenar. Me he puesto el vestido que me compré el jueves, es negro, elegante y me resalta las curvas, la verdad es que me siento bastante atractiva y estoy segura de que le va a encantar.

Madre mía, llevo toda la noche llorando. Al final no hemos ido a cenar porque hemos discutido y él se ha enfadado conmigo. Me ha venido a buscar a casa y en cuanto me ha visto su expresión ha cambiado drásticamente. Sus ojos inquisidores han repasado cada centímetro de mi cuerpo hasta llegar a la altura de los míos, dónde nuestras miradas se han encontrado y he podido percibir su sentimiento de desprecio. Creo que nunca me había sentido tan avergonzada con solo una mirada, pero es que sus posteriores palabras me han dolido aun más. "*Pareces una prostituta*". No puedo sacármelas de la cabeza, se repiten una y otra vez sin cesar. ¿Cómo ha podido decirme eso? ¿Acaso he elegido una ropa poco adecuada? ¿Me quedaba muy corto el vestido? Quizás me he pasado, quizás iba demasiado provocativa. Claro, es eso, el vestido era excesivo. ¿Cómo he podido vestirme así? Que vergüenza... ha sido mi culpa, ahora mismo lo llamo y me disculpo. Mierda, no me coge el teléfono. Dios mío, ¿qué he hecho? No me va a perdonar jamás.

¡Estoy super feliz! Él me ha llamado después de tres días y me ha pedido perdón por su comportamiento del sábado, me ha dicho que no tenía la intención de hacerme sentir mal y que se arrepiente muchísimo de sus palabras. Para mostrarme sus disculpas me ha venido a buscar al trabajo con un ramo de flores y luego me ha invitado a comer. Lo hemos pasado genial, de hecho hemos vuelto a quedar para salir con unos amigos este fin de semana.

Somos viernes por la noche y me estoy arreglando para cenar con los amigos. Esta vez he preferido pasar de vestidos y faldas, y he optado por unos cómodos tejanos. Cenando lo he pasado en grande, hacía tiempo que no nos veíamos y me duelen hasta las tripas de tanto reír. Durante la cena él ha estado muy serio, y ha continuado igual de camino a casa. Al final le he preguntado que le pasaba y su respuesta ha sido tajante. "*Nada, tan solo que parece que te llevas muy bien con TUS amigos, ¿es que prefieres salir con ellos?*". Me he quedado atónita, no sabía que decirle. Claro que me lo paso bien con ellos, son mis amigos, mi segunda familia.

Hace cinco meses que no quedamos todos juntos, él dice que no le apetece, que está cansado y no tiene ganas. Mis amigos han ido quedando sin mi y la verdad es que les envidio, pero no quiero salir sola, me sabría

mal por él, y encima después tendría que aguantarle su mal humor. En fin, nos hemos convertido en una pareja tan unida que vamos a todos sitios de la mano.

Hace unas semanas él me propuso independizarme e irnos a vivir juntos, ya que, según él, así podríamos pasar más tiempo los dos y estar más el uno por el otro. Me pareció una idea tan estupenda que al cabo del mes ya nos habíamos alquilado un dúplex. En aquel momento no era consciente del error. Desde que vivimos juntos tenemos discusiones día sí y día también, normalmente ocasionadas por él. Siempre se está quejando de que la casa no está impecable y que debería limpiar más, que cocino mal o que a veces llega y la cena no está hecha, que las lavadoras no están puestas, que falta comida, que debería ir más a comprar,... Al principio, yo le reprochaba que en casa vivimos los dos y que hay que trabajar por igual, pero las últimas veces se había rebotado tanto que me había llegado a levantar la mano y a dejarme acorralada contra la pared. Después se disculpaba diciendo que se ponía muy nervioso, que YO lo ponía muy nervioso. Así que, decidí no reprocharle nada más y simplemente obedecer.

¿Cuánto hace que no veo a mi familia? Creo que meses. Normalmente, él evita que yo quede con mis padres y mis hermanas porque dice que me dejo manipular por ellos, que me inflan la cabeza de tonterías y que cambia mi actitud hacia él. Eso duele, duele mucho. Yo sé que mi familia me quiere y siempre va a estar ahí, pero también sé que él me ama con locura y me cuida como nadie, por eso no me deja salir mucho de casa, no vaya a ser que alguien malvado me quiera hacer daño, o eso es lo que él me dice.

Precisamente hoy hace un año que me compré aquel vestido negro tan elegante y, a la vez, tan problemático para él. Espero que haya mejorado su opinión sobre mi ropa, porque esta noche para la cena con su familia me lo voy a poner. Cuando me ha visto con el vestido, los tacones kilométricos y maquillada no le ha gustado nada, pero he hecho que se reservara su opinión con un dulce beso en los labios. Hemos pasado un buen rato durante la cena, pero cuando hemos vuelto a casa la situación se ha crispado. *"¿Pero tú has visto cómo te ha mirado toda la familia? ¡Me has hecho sentir mucha vergüenza! ¡A mi padre no le ha gustado nada tu aspecto provocativo! ¿Cómo he dejado que fueras así? ¡Se van a pensar que no sé controlar a mi novia!"*. Y me ha soltado tal bofetón que he caído por las escaleras y me he dado un fuerte golpe en la cabeza.

Está oscuro. ¿Qué ha pasado? Me duele mucho la cabeza, me estoy mareando y no consigo abrir los ojos. Me parece que oigo algo... *"Ei, princesa, mi amor, cariño, vida, ¿me oyes? ¡Ei despierta!"*. Ah, sí. Le oigo a él, oigo al monstruo.